

**Escuela secundaria 221 “Tlacaelel”**

**Turno Matutino**

Ciencia y Tecnología 1. Biología

Grupos 11 y 12.

Actividades correspondientes a la semana del 25 al 29 de mayo de 2020.

Mtra. Adela Epifaño Gregorio

Las actividades pueden descargarse y entregarse en la página de la escuela [https://tlacaelel221.weebly.com/)](https://tlacaelel221.weebly.com/) o bien pueden enviarse como archivo adjunto al siguiente correo electrónico: adelaepifano221@gmail.com. Es importante registrar los datos generales para la entrega, ya que sin estos no es posible registrar la entrega correspondiente.

Nombre del alumno:

Grado:

Grupo:

Fecha:

Análisis del programa de televisión educativa <https://www.televisioneducativa.gob.mx/>

**¿Qué vale más de la biodiversidad?**

**¿De que estamos hechos?**

**¿Cómo es nuestra vida celular?**

**Elabora una breve síntesis o bien responde las preguntas al finalizar.**

**Actividad 1. Lectura de Comprensión.**

**Yo como, tú comes, él come**

Cierta flor amarilla floreció junto a la laguna.
Era la primera flor, hasta donde ella alcanzaba a ver, que florecía.
El viento inclinó su largo tallo, y la flor se contempló en el agua quieta y habló a los grillos.
–¡Qué maravillosa soy! –les dijo– ¡y qué importante! ¿Saben que el agua de la laguna, la tierra, toda esta planta con sus raíces, el sol y el aire, todos, todos trabajan para que yo exista?
– Chirrr –contestaron los grillos.
En ese momento, una mariposa que revoloteaba se posó en la flor.
–¡Claro que eres importante! –le dijo– porque sirves para que yo me alimente –y con su larga trompa comenzó a beber el néctar de la flor.
–¿Quién te ha dado permiso para robar mi néctar? –preguntó ésta indignada.
–¿Permiso? –exclamó extrañada la mariposa– pero si las flores están hechas sólo para que nosotras podamos comer... –y se fue volando...– y podamos volar y ser hermosas...
Iba tan abstraída la mariposa pensando en su belleza que no se dio cuenta que una libélula la observaba.
–¡Qué presumida! –le dijo la libélula a una lombriz– ¡No sabe ni volar bien! –y agregó– por supuesto, mi vuelo es mucho más seguro –y volando directamente hacia la mariposa la cazó con sus poderosas mandíbulas antes que ésta pudiera escapar.
Se detuvo en una piedra junto a la laguna.
–Puede ser que tengas lindos colores –añadió– pero tienes mejor sabor –y se la comió.
Desde el fondo de la laguna, dos sapos contemplaban la escena:
–¡Mira esa libélula! –le dijo el sapo viejo al sapo gordo –se está comiendo la mariposa. ¿Creerá acaso que las mariposas son para comer?
La libélula posada en la piedra, permanecía muy quieta tomando el sol.
–No sé –le contestó el sapo gordo, que era muy conversador y glotón, al sapo viejo–, lo que sí sé, es que las libélulas son un bocado delicioso.
Y desdoblando su larga y pegajosa lengua atrapó a la libélula, y se la comió de un solo bocado.
–Nunca he probado comer mariposas –agregó, pero el sapo viejo notando un ligero movimiento en el agua y presintiendo un peligro, se alejaba, y hacía bien, porque la tenue agitación del agua la había ocasionado una culebra deslizándose en la laguna.
–Por lo demás, ¿a quién le pueden importar las mariposas? –continuaba diciendo el sapo gordo sin darse cuenta que su amigo ya no lo escuchaba– cuando lo interesante es que haya muchos bichitos para que nosotros los sapos, los amos de la laguna, podamos comer y saltar y comer y croar y comer y...
Tan distraído estaba el sapo hablando sobre las cosas apetitosas para comer, que no sintió la presencia de la culebra hasta que ya fue muy tarde.
Abriendo su enorme boca, la culebra se tragó al sapo.
–¡Qué tontos son todos estos animales! –dijo– se creen tan importantes, cuando en verdad no son más que un poco de comida para mí, que soy la más astuta, la mejor cazadora, la más elegante de todas las criaturas.
Ya anochecía en la laguna, y todos los animalitos que durante el día correteaban, se ocultaban en sus madrigueras, o en pequeños rincones para pasar la noche, y todos los animales que durante el día habían dormido, comenzaban a despertar para buscar su alimento.
Una lechuza, parada en la rama baja de un árbol cercano, ya había abierto los ojos, e inmóvil, había oído a la culebra y la había visto comerse al sapo y luego quedar flotando perezosamente sobre el agua.
–¡Uhu! –dijo la lechuza– ahí está mi desayuno –dijo reflexionando:
–¡Qué privilegiadas somos las aves, que vemos desde lo alto el ir y venir insensato de las pobres criaturas terrestres!
–¡Uhu! –le contestó el viento del anochecer.
–Sí señor, lo que yo hago –continuó la lechuza– sí tiene sentido y está muy bien calculado.
La culebra hizo un movimiento y la inexperta lechuza, que no le había quitado la vista de encima, se dejó caer sobre ella y la apresó con las garras y el pico.
La culebra murió casi al instante pero con la cola hirió gravemente un ala de la impetuosa y torpe lechuza.
Sin embargo, aun herida, ésta logró llegar a la orilla y allí se comió a la culebra, pero al no poder volar, se echó al suelo.
Esa noche, llovió con fuerza y la lechuza murió a causa de su herida, del frío y de la humedad.
La lluvia produjo derrumbes, y el cuerpo quedó cubierto de tierra y piedras junto a la laguna.
En poco tiempo, debido al trabajo de las bacterias, los restos del ave se convirtieron en abono.
Abono que las raíces de una planta recogieron disuelto en el agua y enviaron al otro extremo, en donde una pequeña flor amarilla floreció.
–Qué maravillosa soy –les dijo a los grillos– y qué importante. ¿Saben que el agua de la laguna, la tierra, toda esta planta con sus raíces, el sol y el aire, todos, todos trabajan para que yo exista?
–Chirrr –contestaron los grillos.
En ese momento una mariposa que revoloteaba se posó en la flor...

**Actividad 2.**

Representa el cuento mediante imágenes e identifica al productor, consumidores primarios, secundarios, terciarios y desintegradores.

Define brevemente ¿Qué es una cadena alimenticia.

Gracias por tu participación y dedicación a esta nueva forma de aprender.